



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

También Pablo nos ofrece su amistad revelándonos profundidades del Espíritu

Romanos 8, 20 -28

“Sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto.

Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo.

Porque nuestra salvación es en esperanza; y una esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve?

Pero esperar lo que no vemos, es aguardar con paciencia.

Y de igual manera, el Espíritu Santo viene en ayuda de nuestra debilidad.

Porque nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene; m el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de nosotros es según Dios.

Además, sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados a la vida según su voluntad, para reproducir la imagen de su Hijo”

La Palabra de Dios ilumina nuestra conciencia y cuestiona la calidad de nuestra fe:

**¿Has vivido alguna vez en ti los dolores de parto a los que se refiere Pablo?
¿Sientes que tienes que ser rescatado? ¿De qué?*

**Esperanza y paciencia. Sin ellas no hay salvación posible. Ese “no ver” es la prueba de fuego de la fe. Recuerda aquellas palabras de Jesús:
”Bienaventurados los que creerán en mí sin haberme visto”.*

**El Espíritu Santo viene en ayuda de nuestra debilidad ¿Como vives la necesidad de su presencia amiga que quiere revelarte la verdad que necesitas saber?*

**”Hemos sido llamados a reproducir la imagen del Hijo” ¿Dejas que el poder del Espíritu te invada y te transforme hasta estar dispuesto a ser como Dios te piensa y a seguirle a donde te quiera llevar?*